Frecolon

127 Assailton St. N. W.
LONDRES (Inglaterra)

Año XI — 5 Junio de 1921 — Núm. 76.

LA UNION DEL MARINO

ORGANO OFICIAL DE LA F. O. M.

Redacción: NECOCHEA 1109 - 11 — Unión Telef. 777, Barracas / Coop. „ 26, Boca ---

PORTE PAGO — PORTE PAGO — APARECE MENSUALMENTE

Quienes son los derrotados

Estamos donde estábamos ayer sin haber retrocedido un paso en el orden corporativo.

Es verdad que la reacción policíaco-patronal, contando con las circunstancias favorables de la nueva situación que se ha creado al proletariado, ha intentado destruir nuestros cuadros; pero no es menos cierto que la unidad del gremio se ha salvado, aún cuando ciertos grupos de oficiales hayan defeccionado.

La Federación Obrera Marítima, mantenedrá, a pesar de todo, su cohesión, y aún cuando transitoriamente se vea obligada a transigir en algo ello no empañará jamás su brillante historia.

Los únicos derrotados han sido los elementos disolventes que habían bandeado una nueva orientación y con nombre de rimbombantes teorías "ultra-revolucionarias" sembraron la confusión en el gremio, especialmente entre los marineros, induciéndolos a tomar actitudes repudiables, contribuyendo día a día a fomentar más el odio entre los oficiales. El Consejo Federal y, especialmente, la secretaría de la F.O.M. hizo todo cuanto pudo para evitar que la obra de intriga de los inconscientes instrumentos patronales relajaran la disciplina a bordo y dentro de la misma Federación. Desgraciadamente los acontecimientos nos han sorprendido, cuando no se había logrado aún dar término a la obra de depuración que se hacía indispensable para salvar la unidad del gremio.

Desde hace cerca de un año en la F.O.M., se notaba la obra deletérea de los agentes patronales. Mientras tanto, el Consejo Federal, se empeñaba en poner coto a los desmanes de tripulaciones inconscientes que se amparaban en la fuerza sindical para alterlar a los oficiales o para crear conflictos desprovistos de todo fundamento, pisoteando los convenios y las mismas resoluciones del Consejo Federal.

Explotando la inconciencia del gremio se llegó a fomentar la autonomía de las comisiones administrativas para resolver cuestiones que, por su índole, no podían ser resueltas sino por el Consejo Federal. Por otra parte, los desmanes fomentados por ciertos líders "revolucionarios" repercutían desastrosamente entre los oficiales donde los instrumentos patronales explotaban esos hechos para obtener sus propósitos de disgregar a la F.O.M. malquistándola con la oficialidad.

No debemos quejarnos de las consecuencias de esta situación, que la habíamos previsto; hoy como ayer los compañeros federados estamos seguros que sabrán reaccionar para fijar nuevos rumbos a la F.O.M sobre la base de la eliminación de todos los errores que se han cometido por la inconciencia de una parte del gremio que se dejó sugestionar por una banda de charlatanes irresponsables.

Los hombres que han de integrar el Consejo Federal es necesario que el gremio los elija entre los más responsables y conscientes, para que el cuerpo directivo de la F.O.M. cuente con militantes que puedan, por su capacidad y honestidad, ser los fieles intérpretes de las aspiraciones colectivas.

Para la reconstrucción de la F. O. M. es indispensable que pasado toda espina de todo escrúpulo federalista, el gremio de amplia facultad al Consejo Federal para centralizar la administración y dirección de la F. O. M., tanto en sus relaciones con los armadores como en las relaciones que ha de mantener con otros sindicatos.

Todos los compañeros federados, aun aquellos que han estado en un error al contribuir al estado actual de cosas, deben dejar de lado las pasiones para entregarse de lleno a la reconstrucción que no tardará en colocarnos en la situación que nos corresponde de acuerdo con nuestra tradición, desposeídos de todos los defectos que han servido de base a nuestros adversarios para crearnos la situación porque hoy atravesamos.

Volvemos a repetir: los únicos derrotados son los elementos disolventes y los charlatanes que en la hora de prueba no aparecieron por ningún lugar. El gremio ha hecho su experiencia y no dudamos que la lección será provechosa para levantar más fuerte el baluarte glorioso que, como siempre, ha de marchar a la vanguardia del proletariado organizado.

"LOS ILOTAS"

Los días pasan, pero los hechos quedan grabados en las páginas de la historia, y así Gualeguaychú estampó con sangre una página de historia revolucionaria para el proletariado de la República Argentina, que luchan y pujan sin desmayos, para imponer la soberanía del trabajo como única y soberana ley de vida.

¡Y la vida es de lucha, y lucharemos! ¡Vanos serán los esfuerzos de la liga por anular las luchas creadoras!

El proletariado todo de esta región de América, a los cuatro vientos, ha tiempo ya hizo vibrar ardiente su clarín de guerra.

Y vibra enardeciendo los corazones. ¡Son pregones de la libertad! Da libertad las ansias nos congregan en torno del pabellón rojo de las redenciones, y ante la roja enseña y ante la roja sangre hurtir que borbotea en las heridas de nuestros hermanos caídos en holocausto de la causa, nos inclinamos dolientes para recoger en los últimos hálitos de las vidas que se truncan las inmobundas frases. para convertirlas ¡en gritos de batalla!

¡Ah, el plomo homicida de la liga!... La liga traicionera y fría, la coalición de crímenes y robos en la plena impunidad de sus acciones fueron lo que, armando los brazos de las peonadas ebrias de alcohol y salvajismo, nos incitó a la lucha contra ella, y a pesar de ella continuaremos escavando los cimientos agrietados del inmundo y carcomido edificio social de las castas burguesas, y en el montón inerme de sus escombros humeantes ha de flamear airosa nuestra universal enseña, haciendo con sus pliegues tremolantes sombras propicias a las tumbas de los mártires caídos.

Lleguen nuestros pésames a la Chicago entrerriana: los corazones obreros reparten sus facultades sensitivas en dos mitades: una contiene amor, la otra, odios...

Y odiamos intensamente porque amamos; amamos nuestra libertad, y todo atropello a ella es y será siempre blanco de nuestros odios.

¡Y guay de aquellos a quienes llega a herir el odio de los de abajo!

¡Tiemblen los tiranos ante el odio del pueblo!

El odio del pueblo no tiene límites: lo mismo permanece en el llano que escala las gradas del trono ¡Y no hay trono que sobreviva a las iras del pueblo!

Las iras del pueblo han de llegar al trono, y los defensores de este han de caer impotentes ante la avalancha justiciera del pueblo enfurecido, que desgrozando todo convertirá en un solo montón de lodo y podredumbre los restos por siempre malditos del cetro, el trono, el pedestal sangriento y las guardias pretorianas.

Y cuando pasada la gran noche fétrica de la esclavitud, el nuevo sol radiante de la libertad, derramando sus rayos espléndentes sobre la tierra purificada ya de tantos crímenes y lutos, nuestro lugar de cita han de ser las tumbas de nuestros hermanos caídos en militad de la jornada, y allí los corazones proletarios — desalojando al odio — y llenándose de amor, han de latir tan sólo de ternura en el grandioso abrazo de los libres!

¡Paz en las tumbas de los ilotas! y que las cariñosas manos proletarias hagan brotar en ellas las margaritas rojas.

Lorenzo S. GASPARINI.

Como hablan los fuertes

Camarada Francisco J. García, secretario general de la F. O. Marítima, Necochea 1109. Buenos Aires.

De mi mayor aprecio: Por la presente hago llegar hasta usted y por su intermedio al gremio marítimo mi más sincera simpatía por el éxito obtenido en la épica lucha, la cual ha terminado coronada con un laurel más a los heroicos hombres del mar. Quienes han llegado al final de la batalla imponiendo el reconocimiento de la F. O. M. como entidad constituída sindicalmente, y, ante cuya fuerza se doblegó la más potente y reaccionaria empresa del cabotaje argentino.

La ejemplar derrota infligida a Mihanovich, será, en lo sucesivo el mejor razonamiento que hará entrar en juicio a los tercos que intentarán destruir a la F. O. M.

Sirva pues de aliciente a nuestros camaradas la victoria obtenida y de ejemplo a quienes calumniaron tan cobardemente a la F. O. M. y a sus más leales hijos.

Augurando nuevas victorias en el porvenir me es grato saludarlo cordialmente. ¡Viva la F. O. M.!

Vuestro y de la causa.—**Benito Sayes.** Cárcel pública. C. del Uruguay.

Explicando una actitud

Opiniones, comentarios y críticas gratuitas.

No es la primera vez que después de una cruzada cuyo resultado no es del todo favorable, los elementos que manocomunaron sus esfuerzos en la acción, lejos de estrechar más las filas y colocarse en mejores condiciones para una nueva lucha, se insultan mutuamente la responsabilidad de la poco feliz terminación.

No será la última tampoco y se continuará repitiendo hasta que los hombres y las instituciones tengan un alto concepto de la responsabilidad y la acepten en el grado que les toque.

En esta circunstancia, después de darse por terminado el paro general que sostuvo la F.O.M., no faltaron los murmullos y las críticas — tan acerbas como infundadas —, y sin ceder nada a ellas, a las que no le damos ningún valor, para la propia satisfacción nuestra, debemos de exponer nuestro punto de vista.

El conflicto portuario—Todo el mundo conoce las disidencias que mantenían divididos a los obreros del puerto de la capital, las que llegó a agudizarse en determinados momentos, en forma tal, que cuando los obreros de una sección hacían abandono del trabajo, los otros los reemplazaban de inmediato, y esto era hecho en el afán de ensanchar cada vez más el radio de acción de la organización respectiva; había un propósito de hegemonía. Cuando las cosas se agudizaron, los afiliados que tenían más fuerzas imponían el retiro de los adherentes de la otra entidad. Sucedió así en el "paro Previsa", que es del dominio público, de donde parten los hechos que han venido a culminar en el conflicto que nos ocupa.

En aquella ocasión, una de las entidades que contaba con el apoyo del sindicato de conductores de carros (Montes de Oca 976) impuso el retiro de los afiliados de Diques y Dársenas, lo que dió lugar a la creación de un nuevo sindicato de conductores, con los disidentes de la primera, que podrían operar con los afiliados a esa sección portuaria. Esta resolución no tardó en ser seguida por las entidades de estibadores y dos de conductores, que a su vez tendían a reunirse en un seno al mayor número de obreros del gremio. Como todas las luchas intestinas, se llegó a extremos repudiables, que se hubiera podido hacer desaparecer con un poco de sinceridad y buena voluntad de ambas partes, llegándose a la unidad e inteligencia que es indispensable en el orden corporativo y nacional para realizar una acción eficaz en pro de nuestro mejoramiento y emancipación.

Se partió de base falsa y el resultado debía ser lógicamente falso también, porque de principios la debida reacción, saludable y salvadora, se ha paralizado en el error, ahondando más y más la división y creando periódicamente nuevos elementos de enemistad, rencor y odio, que han creado la situación que hoy se lamenta.

Más, si se tiene en cuenta que el largo y cruento conflicto que se sostuvo en el mercado central de frutos, tiene también su origen en la disidencia de los conductores, puesto que — teniendo un pacto con uno de los sindicatos — se negaron a descargar a los afiliados de la otra.

Y bien; de ello a ello se llegó hasta el acercamiento de las entidades portuarias — que merece nuestros mejores elogios —, pero que no ha sido completo, y eso es lo lamentable, puesto que no sólo no se propició un acercamiento entre los conductores de carros, sino que se trató de declarar guerra a muerte a uno de los sindicatos.

Y nosotros, que miramos las cosas sin la pasión de los obreros a los que actúan de partes, no podíamos menos que manifestar nuestro asombro, porque no podíamos concebir que una entidad que había impuesto la disidencia de otra, la declarara amarilla entre gallos y media noche; mas si no olvidamos que la entidad en cuestión — cuya defensa no asumimos por cobrarnos en un plano objetivo — fué creada al amparo de esa disidencia y prosperó con el apoyo de una de las partes unificadas.

Para nosotros y cualquiera que analice las cosas friamente, con la serenidad que debe caracterizar a los hombres que ocupan puestos de responsabilidad, lo cuerdo y sensato era que — limitado el pleito entre los obreros estibadores — se pusiera fin también a las rencillas de la misma, por los mismos medios.

No se hizo así y se produjeron los hechos que son del dominio público, ocurridos el pasado por orden del P. E.

La situación de la F. O. M. — La Federación sostuvo por principios eminentemente de clase una acción de 13 meses contra la empresa Mihanovich, la cual, al terminar victoriosamente, dejó a la F. O. M. sin mayores recursos, a los afiliados en pésima situación económica y a una y otras con la necesidad perentoria de un largo descanso para reponer fuerzas, fortalecer los cuadros de la organización y colecarse en condiciones de continuar la acción solidaria que siempre practicó el gremio.

En esta situación nos hallábamos cuando culminaron los sucesos portuarios, que, por estar íntimamente ligadas las actividades de unos y otros debía interesar de inmediato a la F. O. M. Los primeros pasos de la misma tendieron a buscar un acercamiento entre los conductores, lo que daría por solucionado el conflicto, cuya gravedad podía haberse evitado con esa medida.

Y la intervención en ese sentido se explica si se considera que la Asociación del "trabajo" y la Liga patriótica argentina no pueden constituir ningún peligro para las organizaciones similares, si éstas, lejos de cerrar herméticamente sus puertas a los elementos que hubieran defeccionado y que son susceptibles de enmienda, para impedir que se presten a la traición, al no quebrarles la posibilidad de reaccionar.

No podía tener otro carácter la intervención; de lo contrario, se contribuiría al error.

Una complicación. — Resuelta la primera faz del conflicto y cuando parecía que todo terminaría, por haberse resuelto la vuelta al trabajo, las cosas se complicaron por la intervención de los elementos "libres", y como hubo algunos choques, el Estado tomó militarmente el puerto.

En estas circunstancias, cuando el gremio debía encarar el asunto, en la mayoría de los compañeros predominaba la imposición de los últimos acontecimientos por la intervención brutal de las fuerzas del Estado, favoreciendo a la A. del T... y la L. P., se decidió la huelga general, sin tener en cuenta la opinión del Consejo Federal, que, más viviente, quiso realizar algunas gestiones previas antes de dar un paso en falso.

El mal paso. — Si mal paso hubo, es justo reconocer (y se ve claramente ahora que los hechos se produjeron), lo fué la declaración de la huelga, y no la terminación, como pretenden algunos.

Porque es indiscutible que, para que la F. O. M. hubiera podido realizar una acción eficaz en contra de la Liga P. A., necesitaba la completa hegemonía de las secciones que la integran y el apoyo de los sindicatos de oficiales, lo que era dudoso por la situación que había creado la huelga contra Mihanovich, que puede ser citada como record.

Y al adoptar esa actitud, los camaradas marítimos, llevados por sus sentimientos de clase, no analizaron la situación, ni midieron las consecuencias; tampoco pensaron que su acción sería más decisiva manteniéndose a bordo y negándose a trabajar con personal que no perteneciera a las organizaciones auténticas.

Esa resolución fué hija del corazón y no del cerebro; respondió a los sentimientos y no al raciocinio. Faltó el análisis concienzudo, sobrando el amor a la clase obrera y el repudio a los viles instrumentos de nuestros enemigos.

Tomada la resolución, hubo que afrontar la nueva situación en posiciones desventajosas.

Simultáneamente se producía el paro de los camaradas chauffeurs, y la Liga P. A. — por intermedio de sus incestes irresponsables — atacaba a balazos el local de los mismos y la policía iniciaba una persecución terrible a los militantes más activos del mismo.

Eso fué la piedra de toque para que se desencadenara una reacción infame que complicaba la situación del movimiento obrero en todo el país y echaba un poco más de leña en la hoguera que se había encendido por los hechos de Villaguay y Gualeguaychú, y tanta fué la saña de los policíanos, que dejaron poco menos que desiertos, cuando su obra en el allanamiento de la F. O. R. A. y la prisión de los camaradas que se hallaban reunidos con permiso del mismo jefe de policía, que dirigió el asalto...

Esto determinó la declaración de la huelga general, que, por las circunstancias apuntadas se produjo en forma cómica, desarrollose en el mismo sentido, pues fueron los diarios los únicos vínculos que existieron entre las distintas poblaciones de la república.

En esta forma, y por distinto cauce se ha llegado a la acción general: por un lado el conflicto portuario y por otro la campaña "nacionalista" de la policía.

La F. O. M. declaró la huelga en base de los dos, pero en forma tal, que no podía servir para otra cosa que poner en riesgo su propia vitalidad. En efecto, el hecho de que el puerto fuera tomado militarmente y que el local fuera clausurado, dió ánimos a los elementos locos para prestar sus servicios a sus empresas: elementos que pululan en las distintas organizaciones marítimas. Así las cosas, y transcurridos unos días, pudo notarse un marcado desaliento, que fué contenido en parte por la reapertura del local y la resolución de los gremios de oficiales, aunque era peligroso no pegar un corte inmediato. En la asamblea, convocada para estudiar la situación, conocedora del verdadero estado de la huelga, teniendo en cuenta el estado interno, determinó la vuelta al trabajo.

Desde el punto de vista corporativo, la medida no podía ser más sabia, más inteligente; desde el punto de vista nacional o de clase, fué quizá una mala medida.

Pero ¿es posible que se vaya conscientemente al desbande? No. El no hubiera beneficiado a nadie y menos a la causa que defendían los obreros en huelga.

Ahora muchos quieren ver en ello el principio del fin en esa resolución, sin percatarse de que el único error que hubo fué declarar la huelga marítima, porque no se estaba en condiciones para ello.

Y como no queremos contribuir a la obra deletérea de algunos, nos concretamos a explicar el porqué de nuestra actitud, en la seguridad de que todos los que se interesen, han de notar la verdadera falla en la forma que se ha producido.

Si las energías que actualmente se derrochan en criticar fueran dedicadas a las tareas de reconstrucción, pronto se estaría en condiciones inmejorables para afrontar una nueva situación difícil.

CORRENTINO.

Refrescando la memoria

A los traidores y especialmente al líder del amarillismo Juan Marmol, presidente del Centro de Maquinistas Navales. -- Acción solidaria de la F. O. M. -- Con los maquinistas y oficiales de las compañías de la navegación de cabotaje. -- La huelga del 29 de Marzo al 8 de Abril de 1918.

Sin comentarios, porque no los necesita, transcribimos a continuación el capítulo que del malogrado Elías Niklison, inspector del departamento nacional del trabajo dedicó a este episodio de las gloriosas jornadas solidarias de la F.O.M. en el Boletín Nro. 40 de esa repartición nacional.

Tratándose de una publicación oficial no será tachada de parcial ni mucho menos de subversiva.

Los dignísimos compañeros que abundan en el gremio de maquinistas, capitanes y prácticos y en los demás gremios de oficiales, encontrarán suficiente materia para enrostrar a los judas, la infamia que se proponen realizar al pretender complotarse con los armadores, para destruír la solidaridad que la F. O. M. ha mantenido inalterable en beneficio común con los gremios de oficiales.

Según el giro que tomen los acontecimientos, volveremos sobre este asunto, que hoy nos limitamos a copiar lo que dice el Boletín Nro. 40 del departamento nacional del trabajo, pág. núm. 72:

"Se conocen las circunstancias en que fué fundada la "Unión Naval de Maquinistas y Oficiales de la Marina Mercante", sociedad que al cabo de pocos meses alcanzó notables progresos.

La situación de sus componentes en el trabajo de a bordo, no era cómoda ni mucho menos.

Desde 1905, las empresas rebajaban continuamente los sueldos de un buen número de maquinistas y comisarios, alegando para proceder así, la poca utilidad que les proporcionaban los buques en que ellos prestaban sus servicios. Había jefes de máquinas, cuyos sueldos, en rápido descenso desde aquel año a la fecha de la huelga, representaban casi la mitad de los primitivos; y comisarios a quienes se les pagaba $ 60 m/n, con la obligación de usar uniformes suministrados por las empresas, bajo el compromiso de un descuento mensual de $ 12.50 moneda nacional.

Las quejas y reclamaciones de los del gremio a las empresas eran tan frecuentes como inútiles, porque jamás fueron escuchados.

Fuertes por fin en la nueva sociedad que los reunía, y contando de antemano con la cooperación solidaria d ela F. O. M., resolvieron presentar a los capitalistas un pliego de condiciones que exigía el aumento y la uniformidad de los sueldos y otras mejoras igualmente inaplazables.

Los armadores rechazaron el pliego, y declarada la huelga que sobrevino como consecuencia natural de su actitud, rechazaron también la mediación amistosa del departamento nacional del trabajo, ofrecida a las partes apenas producido el conflicto. Contrastó con la anterior la actitud de los huelguistas, que la aceptaron deferentemente, demostrando con ello el espíritu práctico y conciliador que los animaba.

El concurso decidido prestado por la F. O. M. a la Unión Naval de Maquinistas y Oficiales de la Marina Mercante, hizo que el triunfo del movimiento se descontara desde el primer momento.

Los tripulantes federados se negaban a desempeñar las tareas de a bordo que incumbían a los huelguistas, y, asimismo, a trabajar con un personal de administración y de máquinas que no perteneciera a la sociedad sindical.

La huelga se sostenía entretanto con vista a complicaciones que le hubiera comunicado mayores caracteres de gravedad. Los armadores, abocados a sufrir un nuevo y ruidoso contraste, reaccionaron; y ante la reclamación que les presentara la F. O. M., por ciertos conceptos despectivos para la unidad, atribuídos a los mismos por la prensa, manifestaron que [illegible] respeto a la organización de los marítimos y el deseo de aceptarla como mediadora en el conflicto pendiente con los oficiales y maquinistas de sus buques.

La huelga entró así en vías de definitiva solución el 7 de abril, en que tuvo lugar la primera conferencia de conciliación entre los delegados del Centro de Cabotaje Argentino, de la Unión Naval de Maquinistas y Oficiales de la Marina Mercante y de la F. O. M.

El arreglo terminó el día 9 en que los huelguistas, vencedores en la corta lucha, reanudaron sus tareas.

Los maquinistas obtuvieron el 90 por ciento de sus reclamaciones, y el 80 por ciento los oficiales."

. . . . . .

Nota. — No obstante estos antecedentes y ser del dominio público que la última huelga de 14 meses contra la empresa Mihanovich fué sostenida por la F. O. M. para obtener la readmisión en sus puestos a los oficiales que habían sido expulsados de los barcos uruguayos.

El ciudadano Mármol, presidente del Centro de Maquinistas Navales, para vergüenza del gremio, tiene el tupé de afirmar que no han existido pactos de solidaridad con la F. O. M.

¿Quienes son los traidores?

Breve respuesta a "La Vanguardia"

La dirección de "La Vanguardia", con una tenacidad digna de mejor causa, insiste en censurar a la F. O. M. porque el doctor Leonidas Anastasi patrocinó al que suscribe y a un núcleo de compañeros que se presentaron al juez federal individualmente y en carácter de socios reclamando la apertura del local, que había sido clausurado con el evidente propósito de obtener la vuelta al trabajo de los oficiales, eliminando la influencia de la Federación.

El doctor Anastasi hace por lo menos cuatro años que presta sus servicios profesionales a la F. O. M., habiéndose consultado la confianza de la secretaría, no por su condición de diputado radical, como maliciosamente pretende "La Vanguardia", sino por su honestidad profesional y el celo que ha demostrado en la gestión inteligente de los muchos asuntos legales que se le ha encomendado tramitar.

Hecha esta aclaración, conviene puntualizar la actuación bochornosa del

Las mejoras

de salario, horario, etc., no las obtiene el obrero por su "capacidad intelectual", por su facilidad de palabra, ni por su cara más o menos bonita, sino porque se une con los demás obreros. El secreto de sus triunfos está en la unidad, y quien únicamente puede tener interés en quebrantarla, y lo hacenta por intermedio de sus agentes, es el capitalismo.

La disciplina sindical en la F. O. M.

Es éste uno de los problemas de más capital importancia en todas las organizaciones obreras, problema que ha preocupado a todos los hombres sanos y conscientes de la F. O. Marítima.

Mucho se ha discutido alrededor de este importante tema, y variados han sido los conceptos expuestos al respecto por compañeros de diversas tendencias; pues bien, ¿qué es lo que se entiende por disciplina sindical? Algunos compañeros queriendo dar una contestación a esta pregunta, han llegado hasta lo absurdo, pretendiendo resolverlo todo a base de teoría, que en la práctica siempre nos ha dado muy pobres resultados; en cambio, yo entiendo por disciplina sindical sencillamente lo siguiente: observar al pie de la letra todas aquellas prescripciones estatutarias que tiendan a mejorar moral y materialmente el buen funcionamiento de la organización, el respeto mutuo entre los fonderos, acatar y cumplimentar las resoluciones emanadas de las comisiones administrativas y cumplir las órdenes de los delegados designados por el consejo federal y principales asambleas.

¿Que uno o varios compañeros olvidando todas estas prescripciones reglamentarias (que son la base de la armonía entre los federados) hicieren una campaña de insidias y de difamación contra los dirigentes de la F. O. M. o contra su sano elemento?, en este caso corresponderíale aplicarle un correctivo o ser más recto todavía: proceder a su inmediata expulsión por entender que la permanencia en el sindicato de estos malos elementos sería perniciosa y, por consiguiente, no debería de ser un obstáculo a la misma organización entorpeciendo el buen desarrollo de la misma; ¿que una tripulación se ha sublevado sin antes ponerlo en conocimiento de su respectivo delegado seccional o que haciendo caso omiso de una orden del mismo o del C. Fe (como el vergonzoso caso del vapor "Anaitasuna") haya provocado desorden u otros incidentes que vengan a desprestigiar a la F. O. M.?; en estos casos debe procederse al desembarque de la misma sublantándola con otra tripulación.

Se me dirá que esta medida rigurosa, dictatorial, está en pugna con los verdaderos sentimientos libertarios, pero yo opino (dado el carácter del gremio marítimo), que al no proceder con mano férrea, tarde o temprano nos llevará a un desbande inevitable, desbande que todos nosotros estamos en la obligación de evitar, cueste lo que cueste; creo que sería un error muy grande precindir de estas medidas disciplinarias después de haber presenciado los hechos que nos han venido a demostrar una vez más la falta de conciencia y rectitud que existe en nuestro gremio.

No debemos olvidar la conducta observada durante la última huelga por determinados individuos disfrazados de compañeros, que han presentado un programa separatista, cuyas consecuencias no sabemos todavía a donde pueden llegar.

Nosotros los obreros marítimos que hemos sentido en carne propia esa otra miserable de disgregación, que ha venido por un momento a debilitar nuestro poderoso baluarte; ¿es posible—preguntó yo a todos los marítimos auténticos y sinceros—que se reptan en nuestra filas esos hechos bochornosos? ¡No, compañeros, marítimos! Urge tomar medidas serias y reparar algunos errores (si los ha habido), y en lo sucesivo los que estén al frente de la F. O. M. deben obrar con mano de hierro; solamente así podremos evitar que se repita el cuadro doloroso que con motivo de la autonomía, nos han presentado los compañeros patrones.

BENVENUTI.

Mayo, 1921.

¿Mazorqueros?

Cuando de destruir las organizaciones se trata, todos los argumentos son buenos, pues las armas que los instrumentos serviles del capitalismo esgrimen los dan por procedentes del sindicato, sin que éste haya hecho uso de ella — ¡y que muy bien podía hacerlo! — pero el cuero es buen maestro y él nos enseñará cuál es la actitud que debemos asumir en lo sucesivo en salvaguarda de nuestra vida y de nuestros principios.

Si no somos tan frágil de memoria, recordaremos que—no hace mucho tiempo que la "U. G. C. A." de B. Vista (Corrientes), émula de la Liga patriótica del cacique Carles, distribuyó profusamente un manifiesto intitulado "Federación o marzoca", comparando a los obreros organizados con los mazorqueros del "tirano Rosas", y condenándolos acerbamente por hecho que jamás han realizado, ¡pero que lo aprenderán de los ejemplos que reciben!

¿Y por qué sí es tan abominable lo de mazorqueros, ellos lo practican.

"Fermentus virum rábicum, de corpus canies", en el despertar de las conciencias obreras.

¿A quién sienta mejor lo de mazorqueros, a los obreros organizados con sus huelgas pacíficas, o a las acciones premeditadas y llevadas a la práctica por la liga del mercenario Carles, para masacrar pacíficos obreros? (como en Formosa, Las Palmas, Chaco Santafecino, Gualeguay, Chubut, y recientemente en Gualeguaychú—que fue a este último carnaval del Chaco Santafecino, y que a fuerza de deleite de antropofagia va a acarrearle una indigestión, por lo que se le propondrá una fuerte dosis del eficaz "paliano".

Ten en cuenta, falderillo prostituído, que eres el único responsable de las matanzas de obreros, de esto nosotros nos reservamos, para que en oportunidad practiquemos en ti tus doctrinas; tal la ley del Talión. — Gasparini.

Los hombres

piensan como viven y no viven como piensan".

Si nos detuviéramos a analizar los medios de vida y los intereses de los enemigos de la fusión, constataríamos que hay una razón material para que piensen así; sus intereses son contrarios a los de los trabajadores.

Desde que los trabajadores, convencidos de la inutilidad o insuficiencia de la acción y medios mutualistas, cooperativos, electo'ales y parlamentarios, y convencidos del mal de la inercia se deciden a luchar en contra de la explotación capitalista, sólo lograrán una verdadera fuerza si se unen en el terreno de los intereses comunes, fuera de los partidos y escuelas doctrinarias.—Nono VASCO.

ACLARANDO

Para evitar malas interpretaciones sobre la resolución del carbón, la secretaría pasó la siguiente nota al C. de relaciones de las organizaciones del puerto.

Buenos Aires, mayo 24 de 1921.

Al secretario general del Sindicato de las organizaciones portuarias. — Presente.

De nuestra consideración:

Cumplimos con el deber de llevar a su conocimiento y por su intermedio a los miembros que integran ese cuerpo, la resolución que se ha tomado en la última asamblea de nuestro gremio con respecto al conflicto portuario. Advertimos que en ella se hallaban presentes dos delegados de ese consejo y el secretario del sindicato de Conductores, los que informaron previamente a la resolución que se adoptó y que es la siguiente:

1o. Manifestar nuestra completa solidaridad con los camaradas en conflicto y hacer notar nuestro completo repudio a la Asociación del "Trabajo" y la Liga patriótica argentina, manteniendo el firme propósito de cooperar a cualquier acción si esas instituciones quisieran mandar personal adventicio a trabajar en el puerto, porque los marítimos trabajarían única y exclusivamente con los estibadores organizados sindicalmente; y

2o. Teniendo en cuenta que la falta de combustible paralizaría las embarcaciones, dejando servicios al mismo tiempo se implicarían la desorganización de los itinerarios, los que sólo podrían ser normalizados 15 días después de reanudadas las tareas en los puertos portuarios, que en nada afectaba que los obreros marítimos hicieran carbón de las lanchas carboneras que tenían personal de la misma Federación O. Marítima; y, habiendo manifestado los tres delegados presentes que en nada afectaba que se hiciera combustible en esas condiciones, se ha resuelto autorizar a las tripulaciones para que procedieran a hacer carbón en las condiciones preestablecidas.

Ahora bien: como han aparecido publicaciones un tanto discolas de la Secretaría del sindicato de Carboneros, en las que resalta que se hallan mal informados, esperamos que aclare esta situación y dé el curso correspondiente a esta comunicación.

Por el Consejo Federal, saluda afft.— Francisco J. García, secretario general.

El valor de un patriota

Hasta nuestros oídos habían llegado rumores de la cobardía que caracterizaba al jefe de los patrioteros de escarapela, y aunque siempre hacemos oídos de mercader a esas versiones, tuvimos que rendirnos a la evidencia por los sucesos ocurridos en Gualeguaychú, en los cuales el mulato Carlées — coautor de la ley social y político fracasado — reprodujo un hecho histórico, que actuara un general del ejército italiano, quien armó a la gente, embarcóla con destino al frente de batalla y quedóse tranquilamente en tierra...

Carlés hizo algo parecido: armó a la gente, las inflamó con un discurso vehemente y alejóse en aeroplano, mientras los suyos arremetían contra los obreros...

Y este hecho fué seguido de otro que nos muestra de cuerpo entero al famoso general del ejército amarillo.

Se trataba de dar una conferencia en la Boca, y el "valiente" Carlés, "heroicamente" dió la conferencia en el foco del "revolucionarismo" y donde anida el mayor número de "agitadores profesionales".

Pero, siempre hay un pero, y conviene detallar algunas cositas para los que sólo vieron vociferar al "valiente" Carlés en la calle Olavarría esquina Almirante Brown en la tarde del 25 de Mayo.

Bien; ese día todo iba sobre ruedas; no se había pegado ni un cartel. A la oración llegaron al sitio precitado una cantidad de autos, de los que descendieron Carlés y los suyos, amén de un contingente de cosacos que se colocaron estratégicamente. Y en medio de ellos, 50 caleritas" que vinieron en los autos, entre ellos grandes ejemplares, y un núcleo de mirones, habló el líder.

Nadie sabía nada, no se fijó ni un cartel y el "valiente" Carlés habló heroicamente...

NATO.

Los primeros latigazos

La escena que vamos a referir se desarrolló en el despacho del señor Luis Dodero, siendo protagonistas una comisión de oficiales entre los que se encontraba el práctico Ferreyra. La discusión se entabló con motivo de una frase conminatoria del señor Dodero, quien en forma algo despectiva exigía de los comisionados una contestación categórica sobre un asunto, el cual no podían resolverlo por falta de facultades. La actitud del señor Dodero originó una réplica del práctico Ferreyra, quien

La unidad orgánica de los trabajores del país

Como era de esperarse, una cantidad de hombres se ha puesto en campaña para tratar de desbaratar nuevamente la unidad que se proyecta, de conformidad a lo resuelto en el undécimo congreso de la F. O. R. A.; y son los mismos que desde hace tres lustros están dedicados a esa tarea criminal y antirrevolucionaria, con una persistencia sospechosa, por lo mismo que la división lesiona los intereses obreros y hace imposible el avance del sindicalismo en su misión transformadora, dando pie — por el contrario — a las traiciones más vergonzantes y alimentando el caudillismo que intenta nuevamente salir a escena en el campo del trabajo.

Los adversarios de la unidad son unos obcecados, unos cristalizados, que maldito el favor que prestan a los ideales que dicen sustentar y en cuyo homenaje sacrifican la unidad obrera...

Y aducen el factor ideológico, que en ningún momento puede impedir la mancomunidad de los esfuerzos de una clase que se une por intereses económicos comunes, por idénticas aspiraciones de emancipación económica, política y social; por iguales sentimientos revolucionarios que son hijos de su situación en la sociedad y nunca de la creación de idealidades, que no pueden preceder al hecho, sino que por él son precedidas.

Se pretende confundir lo económico con lo ético, y se hace una confusión tal, que si esa gente triunfara — según su criterio estrechísimo — no serían los obreros quienes harían la revolución, sino un conjunto de hombres "buenos" de todas las clases sociales, que lucharían con los "malos".

Se sostiene que los hombres no pueden unirse por intereses — aunque así lo demuestra la historia de todos los tiempos — y que se unen por la "idea", convirtiéndose así en apóstoles del cristianismo, que fracasó ruidosamente en su propósito de unir a los hombres por la bondad y terminó por ponerse al servicio de la clase que está en la cumbre social, dando, de esa modo, razón al materialismo histórico de Marx, al establecer que "los hombres piensan como viven y no viven como piensan", es decir, que los hombres piensan de acuerdo a la situación económica que ocupan en la sociedad: un burgués es un conservador, un obrero, revolucionario.

Pero dejemos esto aparte, porque la pobreza moral de estos redentores está claramente demostrada en el párrafo que transcribimos y que corresponde a un artículo de los muchos que se han escrito en contra de la unidad:

..."somos los que salvamos los principios revolucionarios en el 1914, los que abaratamos el plan camaleónico de 1912 y los que frente a los adversarios defendimos el comunismo libertario"....

¿Qué principios? En esas ocasiones se ha malogrado la unidad, y tan poca seguridad tienen en sus convicciones, que no se sienten capaces de sostener esos principios si la organización no los reconsienta oficialmente!...

Por lo demás, esa afirmación revela únicamente jactancia vana y estúpida, de parte de quien merecería que hubiera operado abusando de la falta de clara visión de muchos obreros y obedeciendo a los dictados de un actual agente de la anarquía en la organización, de tales redactores de "La Antorcha"... pastores del rebaño antiunionista....

La unidad debe hacerse, porque nada vale el obrero aislado del sindicato; nada vale el sindicato de oficio aislado de la organización de industria; nada vale esta aislada del organismo de clase; únicamente por la unidad de los obreros en los sindicatos, y de éstos en las federaciones, la clase obrera constituye una fuerza capaz de imponerse al capitalismo, arrancarle mejoras, imponer condiciones y precipitar el proceso revolucionario de la lucha de clases.

El capitalismo está perfectamente organizado; en aras de sus intereses sacrifica la nacionalidad, el partidismo y las banderías; su propósito es único frente a los obreros: tenerlos sometidos y explotarlos más y mejor. Nosotros debemos hacer lo mismo, unirnos todos frente al capitalismo, por encima de todas las cuestiones que quieran plantear los adversarios de la unidad, que son de segundo o de tercer orden.

La unidad debe ser el postulado de todos los obreros, de todos los revolucionarios. La división debilita las fuerzas obreras y las hace impotentes frente al enemigo. En realmente revelador que mientras el unionismo y contrarrevolucionario el divisionista.

Por la división que reina en el campo obrero no sólo no es posible consolidar los cimientos de la organización sindical, sino que se da asidero a la creación de entidades como la Liga patriotera argentina, que es la guardia pretoriana de la A. del "T", el vivero del amarillismo y la incubadora de matones que atacan a los militantes obreros. Sus hazañas son perfectamente conocidas, sus hechos nos llenan de indignación, pero como no se está en condiciones de contestar en la forma que se debe, porque estamos divididos, debemos concretarnos a dar conferencias en las esquinas, denunciando los hechos..., y culminar esa agitación en un mitin simultáneo en todo el país, exposición de fuerzas, democráticamente, porque así lo quieren los "revolucionarios" divisionistas, y que "principios" de principismo botelladeros porque éstos no deben sostenerse en letra muerta — como nos momias de los museos históricos — sino en la lucha de todos los días, en el taller frente al explotador.

Principistas teóricos no molestan al capitalismo; quienes le quitan el sueño son los que trabajan oscura y activamente por la abolición del salariado.

Para satisfacción nuestra, el sector en que actuamos, respondiendo a su tradición unionista, ha contestado con la unidad a una proposición de simple "rendición", porque, con la sinceridad que lo ha caracterizado, todos los sindicatos de la F. O. R. A. se pronunciaron vehementemente por la unidad; todos sus periódicos la defendieron con valentía y altura y sus militantes — sin ninguna defección — se pusieron a su servicio entusiasta e incondicionante.

En el sector de "enfrente" no pasó lo mismo; ¡está tan arraigado el divisionismo, que los militantes que propagan la unidad son hostilizados, combatidos y hasta se ha llegado a sacarles el "carnet" de revolucionarios! Pero los tiempos cambian, los obreros intelligen cada vez más activamente en los sindicatos, están más compenetrados de los asuntos de su clase, y si en el año 1912 fueron cinco de ese sector que osaron la unidad, si en 1915 fueron 20, en 1921 son cincuenta, y muchas organizaciones ya se han expedido en esa forma, debiendo semisalidos a los eternos divisionistas, que se mantienen en un estancamiento que al evidenciar sus sectarismos los coloca al margen de las actividades sindicales, puesto que su mentalidad es primitiva y suicida.

Y la unidad debe hacerse a pesar de todo y contra todos; unidad es lo único que puede salvar a la organización sindical; unidad batirá a las entidades reaccionarias; unidad da fuerza a los obreros, la fuerza les da derechos; derechos hay que imponer porque estamos abrumados de deberes.

¿Quién puede negar esto?

Nadie; los divisionistas, sea cualquiera el campo que ocupen, revelan ser unos acabados miserables.

¡Hay que unirse contra todos y a pesar de todos!

Fortunato MARINELLI.

Fernando Torres

La obra perniciosa que este personaje ha realizado dentro del obrerismo paraguayo no tiene otra igual en la historia de las organizaciones de trabajadores, pues el fué siempre una tarea de satisfacción personal, sin tener en cuenta ruta ni finalidad.

Introducido desde hace varios años entre nosotros con el título de anarquista, se le acogió con benevolencia, pues acreditados ya por sus virtudes los primeros propagandistas que aquí llegaron, no hubo inconveniente en oirle y creerle todo lo que decía.

Desdichadamente, el prestar atención a las indicaciones de Torres dió por resultado una formidable desastre para nuestra incipiente organización proletaria, porque las malas prácticas del citado propagandista pronto dieron sus frutos: la clase obrera se fraccionó en dos o tres bandos y abandonando la lucha contra el enemigo común, las fracciones empezaron a combatirse entre sí.

No sabíamos en los primeros tiempos si la obra de este desorganizador respondía a instrucciones de la burguesía o a su ignorancia con respecto a la característica de nuestro pueblo. Cualquiera acto podía llevarse a efecto con eficacia porque la intromisión descabellada e intencionada de Torres aportaba el fracaso.

Mientras la clase trabajadora se dividía y se hostilizaba mutuamente debilitando cada vez más su poder, Torres iba mejorando su estado económico, adquiriendo propiedad y relaciones entre la clase burguesa y dirigente del país. Empezamos a ver más claramente la moral de este sujeto y se fué tomando precauciones para reparar los efectos de sus malas prácticas y evitar a los compañeros que se destacaban por su actividad en la propaganda, fueran contagiados con ese condenable sistema de picardías usado por Torres. Pero fué tan listo y astuto, que en último caso constituyó acaparare una fracción de tontos y fundar el título de una "federación regional", en la cual, a falta de obreros metió e hizo figurar a una sanidad suficiente de parásitos y de atorrantes, pues los trabajadores con que contaba eran muy pocos.

Con la citada federación, que no tenía más base y existencia que en el título, combatió a las asociaciones de verdad que existían y a toda obra sensata y útil que efectuaron los trabajadores del país, sirviendo descaradamente a los intereses de la burguesía. Se reveló ya el citado anarquista el erumiro mercantilista que no tiene ojos ni conciencia sino para servir a los que le pagan.

La "Unión Gremial", institución obrera creada por los obreros más sensatos y sinceros del país, fué combatida por Torres de una manera tenaz, tomando de instrumentos para que le secundaran sus planes a los trabajadores que llegaban a Buenos Aires. Fué tan fiero en sus actos que llegó hasta lo increíble en maldad: delató a un compañero que, huyendo de la justicia burguesa, llegó al país y se amparó en "La Unión Gremial".

La historia de este malvado, sin ideas y sin sentimientos caballerescos, es extensa en demasía, y por esto dejaremos sin mencionar un largo período de sus condenables acciones, para llegar a lo que especialmente interesa a nuestro gremio con respecto al obrerocionismo que puso en práctica para que fracasara la huelga de los trabajadores de la Liga Marítima, vinculada a la F. O. Marítima Argentina.

Desde las columnas del diario en que se ocupa como cronista obrero, combatió con ensañamiento a los obreros conscientes, buscando todos los medios para desanimarlos y echarles encima el odio del público.

Inv—Más patriotismo e incitaba a las autoridades para que procedieran contra los trabajadores de la Liga. Se dedicó a la busca de crumiros para pedir que se abriera el puerto, empresa y organizó como puede hacerle el Judas más condenable, y cuando notó que todas sus mañas habían resultado estériles por las buenas condiciones del arreglo en Buenos Aires, quiso salvar del desastre a su organización y la rotuló comunista para que sus defendidos se quedaran sin orden, y aprovechó la fuga de un crumiro de su confección para transformarlo en delegado y cargarlo de mentiras que debía notificar en la capital argentina.

Pero el fracaso le seguía por todas partes a este pigmeo con alma de gran cretino, y su dolor más grande se exteriorizó cuando arribó al "Lambaré" que, tripulado por los huelguistas victoriosos, atracaba en el puerto de Asunción.

Ideó el último esfuerzo en pro de sus condenables instintos, y en la vispera de la partida del paquete para Buenos Aires armó la mano homicida que debía vengar su fracaso. Pero, felizmente, nuestros camaradas salieron ilesos de la agresión y el traidor sufrió de nuevo el castigo moral por sus actos.

Estos datos deben servir de recomendación para Fernando Torres, cuya personalidad de traidor ha quedado al descubierto con motivo de nuestra lucha, que hoy termina coronada por el triunfo.

UN MARINO.

Asunción, abril de 1921.

Disciplina

Hoy como nunca se impone, dentro de nuestro gremio, una firme y constante disciplina sindical, a fin de salvaguardar a nuestra aguerrida y ejemplar organización de los elementos disolventes que se ha infiltrado en nuestras filas, aliándose con sus siniestros propósitos, los cuales tratan, valiéndose de medios cobardes y rastreros, de perturbar su buena marcha.

Estos elementos disolventes, unas veces disfrazados de "revolucionarios", hacen gala de una verborragia torpe y engañosa; otras, de un sentimentalismo patronal, que raya en la adulonería servil, pretendiendo hacer ver que en nuestro gremio hay personas que lucran pero sin individualizar nunca ni concretar tan gratuitos y calumniosos. Se amparan siempre en la irresponsabilidad del anónimo.

Individuos incapaces de ser solidarios por acción voluntaria y consciente, pues son francamente egoístas e imbuídos de un marcado espíritu sectario, hacen todo cuanto pueden para suscitar conflictos e inconvenientes a la organización. Si diría que están confabulados con los armadores para denigrar a la organización, pretendiendo falsear sus fines, que sólo caben en sus conciencias sobornadas y en sus almas viles, acostumbradas a la dádiva patronal. En el mejor de los casos, son fanáticos obsesos, para esto no impiden que sean dañinos para la buena marcha del gremio.

Todos estamos de acuerdo en reconocer la libertad total de cualquier doctrina, no es esa la organización donde mejor obra pueden hacer esa clase de gente. La organización es una agrupación de obreros con intereses son comunes y que no deben ser perturbada por cuestiones extrañas a su finalidad gremial.

Y para que el peso de la organización se haga sentir desde el último de a bordo en jerarquía hasta el capitán., se impone una disciplina, y cada uno se respeten dentro de las normas voluntarias de una disciplina consciente. Si así procedemos, las mejoras que hemos conquistado y las nuevas podremos disfrutarlas intelectualmente.

¡Proletarios del mar! ¡Oficiales y tripulantes subalternos! ¡Peusad que todos somos marítimos y no abusés de vuestra fuerza al dejar el puesto de hacer cumplir y exigir lo que con justicia os corresponde a ca da uno! ¡Sed todos unos verdaderos hermanos de sufrimiento y opresión!

¡Todos nos hemos sacrificado, y todos, por consiguiente, debemos gozar de las mejoras conseguidas, ya seamos oficiales o tripulantes!

Welko DENDA.
Comisario.

Algo sobre autonomía

Leído un artículo del compañero I. S. Casparini, en el número 73 de nuestro órgano oficial, no he podido por menos que reflexionar lo atinado del trabajo ese como asimismo su oportunidad. Es más bien oportuno, hoy que todos los gremios se dispuesta a la unidad, constatar que dentro de nuestra organización se encuentren aún compañeros que pregonando falsamente el sindicalismo, el egoista plurito de hacer de cada sindicato una pequeña república donde ellos puedan erigirse en presidentes con su correspondiente cohorte de ministros, legisladores y asalariados, confundiendo un sindicato que lucha por conquistas con cualquier sociedad conservadora de socorro mutuo, en las cuales se dirigentes son "entes superiores".

Al declararse autónoma la sección a que alude el articulista, seguramente tué impulsada por cuatro mostecatos que al saber de organizaciones sindicalistas ni quirás sean obreros conscientes del lugar que les corresponde como tales. Una asamblea de patrones, ayudantes, contramaestres, etc., es generalmente constituida por la minoría del gremio, pues siempre que asisti a ellas, nunca su número alcanzó a seiscientos, y puedo asegurar haber asistido a muchas; y por lo tanto, esa resolución tan trascendental debía haberse tomado en una asamblea donde hubiera asistido por lo menos una tercera parte de los socios de esa sección, con delegaciones del mismo sindicato, que en el litoral tienen constituido la sección patrones, etc.

Aun tengo presente el proyecto de la comisión que estudia la unificación de las fuerzas obreras marítimas, proyecto que está a estudio de los camaradas federados, para formar un bloque de todas las entidades obreras marítimas en una sola entidad central, la que en concordancia con todas las secciones luchaban con más eficacia contra la coalición burguesa; y al recordar ese proyecto no puedo creer en la bondad de la resolución tomada en la asamblea del 30 de marzo ppdo., por cuanto al declararse esa autonomía se aleja de la unidad en vez de facilitarla.

Esa unidad de la F. O. Marítima dió un paso atrás, y es justo que cada componente de la misma recapacite y con la reflexión debida emita su opinión al respecto; con esto se habrá librado entonces de responsabilizar a un determinado número de compañeros, sostenedores de esa autonomía, y con ese fin sería conveniente se hiciera el criterio de la mayoría de ese sindicato, sin olvidar por cierto a los compañeros de las seccionales del litoral, y para ello nada o mejor que hacer imprimir unos miles de formularios para que cada asociado emitiera su voto cerrado con la correspondiente firma y se hiciese el recuento en una asamblea donde estuvieran presentes delegados de las seccionales.

Reflexionese, pues, esa resolución y llámese a gremio a votaciones escritas en la forma indicada, para de esa manera salvar responsabilidades.

Reflexionese, pues los momentos actuales son históricos para el proletariado mundial, y toda resolución débese ajustar a los momentos en que vivimos, que actualmente se cristalizan más que nunca en aquellas verídicas frases: ¡¡Proletarios del mundo, unios!!

OZZAG.

N. de R. — Posteriormente la Sección Patrones ha reconsiderado la resolución a que alude el articulista.

Perdiendo el sentido

No hay nada peor para un hombre cuerdo que perder el sentido, más si se trata de un grupo de hombres, y bate el record cuando este núcleo — no queriendo mantenerse en el anónimo— edita un periódico donde hace ostentación de esa cualidad, y tanto se jactan de ello que titulan "El buen sentido" como título del periódico que dan a luz.

Nosotros, en nuestra vida un tanto agitada, nos hemos puesto en contacto con muchos hombres y ello nos permitió conocerlos, creando en nuestros espíritus bastante escepticismo, mas respeto a las declaraciones ampulosas, a los gestos estudiados y a las etiquetas; en todos los casos tenemos en cuenta los hechos prácticos y el contenido, y cuánto más rimbombante es la inscripción del frontispicio de un libro es cuando más desconfiamos del texto del mismo.

Por eso, días ha, cuando recibimos el periódico intitulado "El Buen Sentido", supusimos que lo menos que revelaría el periódico sería sentido común, por lo mismo que las buenas condiciones no necesitan reclame.

Y bien; hicimos el sacrificio de leernos el nuevo periódico reaccionario, y ¡catapum! encontramos lo que esperábamos. En última página, en un artículo con título a cinco columnas.

Y es haber perdido completamente el sentido tergiversar una nota de LA UNION DEL MARINO No. 75.

Se nos adjudica que recomendamos que encierre a los "anarquistas" en un manicomio; y no es así: nosotros hablamos de los "adversarios de la unidad", y son enemigos de la unidad los capitalistas, sus instituciones, incluso la Asociación del Trabajo y la Liga patriotera argentina y sus elementos a sueldo, como lo son los redactores de "La Concordia" y de "El buen sentido", exhibiendo el valor "Lambaré", entre dados del movimiento obrero, pero no puede decirse que son los "anarquistas", puesto que "anarquistas" son los que publican el diario "El Trabajo", que patrocinará la unidad.

"El buen sentido" se ha tirado una plancha, y para que no yerren en lo sucesivo, le recomendamos que antes de lante empleen el siguiente título: "El buen sentido capitalista".

Es lo que cuadra para estar de acuerdo al sentido común.

NATO.

SIN NIDO

(Brochazos del natural)

...En un rincón de un cuartucho lúgubre y obscuro, una cama vieja y mal arropada; sobre ella una mujer joven aun, respira fatigosamente; en su rostro demacrado y cadavérico se notan las incontundibles huellas de la terrible tuberculosis, que se ha insitrado en su pobre cuerpo por exceso de trabajo.

Un violento golpe de tos rompe el silencio que reina en su derredor.

En el suelo, jugando en silencio, dos niñitos, otro a la cabecera de la cama prodigando a su macilenta madre todo género de terruras: es el mayorcito, cuenta apenas nueve años.

Están débiles y flacuchos, y salta a primera vista que los cuerpos de sus hermanos han minado sus pequeños organismos. Cubren sus cuerpos unos viejos andrajos que por mil desgarraduras dejan asomar sus pobres carnes.

El padre fué un jornalero que dejó su vida en las aguas del Paraná, entre el casco de un buque y el muelle, cayéndose de una plancheta.

La benévola caridad X de seguros sobre accidentes del trabajo, dizo constar que estaba ebrio, pero en realidad estaba ebrio de debilidad.

SUENA UNA CAMPANA

Es una ambulancia que se ha detenido.

El encargado del inmusado conventillo, volando por el bienestar de sus inquilinos, ha dado parte a la "Liga antituberculosa" y vienen a llevarse el casi inanimado cuerpo de la pobre madre para la casa de socorros.

El cuadro es indescriptible; no puede ser más doloroso. Los pobres niños se agarapan alrededor de la camilla para que no le lleven el único amor que les queda.

.....

Acurrucados los dos más pequeños en su cuartucho, esperan que llegue el mayorcito, que ha ido en busca de alimento.

El pobrecito recorre la costa con una latita, juntando las sobras de la comida de los buques que están en el puerto. La mayoría de las veces llega a su casa, vencido extenuado de cansancio y con la latita vacía.

En su pequeño corazón siente un odio muy grande y sus ojos negros se llenan de lágrimas.

He hablado con él y tiene la gravedad de un viejo. Me dijo:

A veces pienso trabajar, pero comprendo que mis fuerzas no lo permiten; quisiera aprender a leer y escribir y no puedo, ahora una señora muy rica quiere mandarme con mis hermanitos a un "asilo de huérfanos". Allí nos enseñarán a ser buenos y a amar a la patria.

¿Pero cómo podremos amar a la patria? ¡Si la patria ha matado de hambre y necesidades a mi madre!...

Y sus ojos negros se llenaron de lágrimas.

P. A. SALVAGNO.

Rosario.

Espíritu belicoso

Las brigadas del mulato Carlés parece que le han tomado gusto a las armas de fuego, pues no pasan muchos días sin que la crónica roja ocupe algunas columnas con las hazañas de los ligueros.

Y tanto gusto le han tomado a la cosa, que cuando no tienen "agitadores" en quienes comprobar los progresos que adquieren en los blancos movibles, se entretienen en balearse entre ellos.

Tal el caso de Colón, ocurrido el domingo 15 del mes ppdo., en el cual, y en momentos que realizaban asamblea para elegir las nuevas autoridades, hubo un desacuerdo que quisieron solucionarlo a tiros. El resultado es que hubo dos muertos y varios heridos.

¡Lástima que Carlés no presidiera el acto!

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA"
POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

DELEGACION AL PARAGUAY

Alternativas de las tramitaciones de arreglo. - Informe del delegado Eliseo Sosa al Consejo Plenario.

Camaradas del Consejo Plenario. — Su secretaría.—

De mi estima: Cúmpleme elevar a ese cuerpo el informe de la gestión que el mismo me encomendara ante la Liga de Obreros Marítimos del Paraguay, misión que he cumplido salvando todos los obstáculos que fueron interpuestos en mi camino y de los cuales doy cuenta a continuación:

Llegué a Asunción del Paraguay el 25 de marzo, a bordo del "Lambaré" — primer vapor de la empresa Mihanovich que salía para ese puerto — y de inmediato constituíme en el local de esa entidad hermana, conjuntamente con los demás delegados de las organizaciones marítimas argentinas, encontrando reunido al Consejo de la Liga, cuyos miembros estaban a la espera de nuestra llegada.

Previa la debida presentación, en nombre del Consejo Plenario informé de la misión que me confiaran, tendiente a que el Consejo de la Liga de Obreros Marítimos prestara todo su apoyo para que se facilitaran las operaciones de carga y descarga de las embarcaciones que estaban tripuladas por la F. O. M. A. y los sindicatos de oficiales. Discutido detenidamente el mandato que llevaba, el Consejo de la Liga manifestó su completo desagrado por haberse solucionado el conflicto con la empresa Mihanovich sin que se le notificara las tramitaciones del mismo ni la propia solución, puesto que, según las manifestaciones de ellos, sólo tenían un telegrama en que se les notificaba la salida del vapor "Lambaré", pero, con el propósito de no crear dificultades y entendiendo que con ello se facilitaría la solución del conflicto, resolvieron la descarga y carga del vapor, opinión o resolución que someterían a la asamblea general que se efectuaría ese mismo día.

En la asamblea, una vez que se produjo el informe, entrometióse un tal Núñez — miembro del Centro Obrero Regional — en cuya lengua que se trabaha de una traición y que si la F. O. M. A. dejaba solos a los marítimos paraguayos después de haber estado luchando juntos durante trece meses, ellos declararían la huelga general para salvarlos (?)... Esto dió lugar, para que explicara claramente la verdadera situación del asunto, la necesidad de proceder en la forma que indicaba el C. Plenario para beneficio de ambas organizaciones marítimas y lo erróneo del concepto sostenido por Núñez en el sentido de terruras: es el mayorcito, cuenta apenas nueve años.

Están débiles y flacuchos, y salta a primera vista que los cuerpos de sus hermanos han minado sus pequeños organismos. Cubren sus cuerpos unos viejos andrajos que por mil desgarraduras dejan asomar sus pobres carnes.

El padre fué un jornalero que dejó su vida en las aguas del Paraná, entre el casco de un buque y el muelle, cayéndose de una plancheta.

La benévola caridad X de seguros sobre accidentes del trabajo, dizo constar que estaba ebrio, pero en realidad estaba ebrio de debilidad.

SUENA UNA CAMPANA

Es una ambulancia que se ha detenido.

El encargado del inmusado conventillo, volando por el bienestar de sus inquilinos, ha dado parte a la "Liga antituberculosa" y vienen a llevarse el casi inanimado cuerpo de la pobre madre para la casa de socorros.

El cuadro es indescriptible; no puede ser más doloroso. Los pobres niños se agarapan alrededor de la camilla para que no le lleven el único amor que les queda.

.....

Acurrucados los dos más pequeños en su cuartucho, esperan que llegue el mayorcito, que ha ido en busca de alimento.

El pobrecito recorre la costa con una latita, juntando las sobras de la comida de los buques que están en el puerto. La mayoría de las veces llega a su casa, vencido extenuado de cansancio y con la latita vacía.

En su pequeño corazón siente un odio muy grande y sus ojos negros se llenan de lágrimas.

He hablado con él y tiene la gravedad de un viejo. Me dijo:

A veces pienso trabajar, pero comprendo que mis fuerzas no lo permiten; quisiera aprender a leer y escribir y no puedo, ahora una señora muy rica quiere mandarme con mis hermanitos a un "asilo de huérfanos". Allí nos enseñarán a ser buenos y a amar a la patria.

¿Pero cómo podremos amar a la patria? ¡Si la patria ha matado de hambre y necesidades a mi madre!...

Y sus ojos negros se llenaron de lágrimas.

P. A. SALVAGNO.

Rosario.

Espíritu belicoso

Las brigadas del mulato Carlés parece que le han tomado gusto a las armas de fuego, pues no pasan muchos días sin que la crónica roja ocupe algunas columnas con las hazañas de los ligueros.

Y tanto gusto le han tomado a la cosa, que cuando no tienen "agitadores" en quienes comprobar los progresos que adquieren en los blancos movibles, se entretienen en balearse entre ellos.

Tal el caso de Colón, ocurrido el domingo 15 del mes ppdo., en el cual, y en momentos que realizaban asamblea para elegir las nuevas autoridades, hubo un desacuerdo que quisieron solucionarlo a tiros. El resultado es que hubo dos muertos y varios heridos.

¡Lástima que Carlés no presidiera el acto!

Compañero: Contribuya a difundir "LA ORGANIZACION OBRERA"
POR MES, $ 0.50—Pago adelantado

trucciones de la empresa, en el sentido de que una vez que se hubiera firmado los pliegos de condiciones del mes de marzo de 1919, podía darse por solucionado el conflicto. Estos pliegos los había puesto en vigor la Federación Naval, por lo cual dió lugar a una larga discusión, ya que distintos sindicatos de la Liga de Obreros Marítimos habían impuesto otras condiciones en el transcurso de ese año; condiciones que fueron aceptadas por el gerente de la empresa, lo que significa un mejoramiento en las condiciones de trabajo y se terminaba victoriosamente el largo conflicto de los componentes de la Liga de Obreros Marítimos Paraguayos.

La reunión que resumo en el párrafo anterior se realizó un día domingo y el lunes (24 horas después) debía la gerencia de la empresa comunicar que de acuerdo a lo convenido en ella se terminaba el conflicto y solicitaría la tripulaciones, nota que serviría para dar conocimiento a la asamblea marítima. Ese mismo día, lunes, se produjo el tiroteo al vapor "Guarany", por lo cual el gerente de la empresa en Asunción, en vez de enviar la nota prometida, envió informe telegráfico del tiroteo al directorio, quien indicó que se suspendiera el armamento de las embarcaciones, y se pidiera garantías al gobierno para las embarcaciones de bandera argentina. El gobierno no contestó a esa comunicación, por lo cual quedaron en suspenso nuevamente las negociaciones, las que continuaron en el martes 21 de abril, fecha en que arribó a la Asunción Alberto Dodero, en representación del directorio.

Este solicitó una delegación de la Liga, conjuntamente con el delegado de la F. O. M. A., la que concurrió el mismo día de su llegada, a las 15 horas, volviendo a plantearse de nuevo la necesidad de la fusión de las dos organizaciones, porque de lo contrario no sería posible navegar, porque el gobierno no garantizaba los fuegos y los componentes de la Federación Naval tiroteaban las embarcaciones, manifestaciones que hizo Alberto Dodero y a las cuales opusieron el siguiente razonamiento los delegados obreros: que no era posible pensar en la fusión de dos entidades cuyos componentes eran separados por una barrera de odio, en que se evidenciaba continuamente por las muertes que se producían entre los obreros de la Liga y la Federación; se le hizo notar que era imposible hacer que ambas entidades se pusieran en contacto y se le explicó ampliamente el origen del conflicto que existía entre unos y otros, llegando a comprender Alberto Dodero que era imposible pretender esa unidad, por lo cual se concretaría a solicitar garantías del gobierno e informaría del resultado de su gestión al día siguiente.

El gerente local informó al día siguiente que Alberto Dodero no había obtenido la garantía que solicitara, por lo que le había indicado que no debía tripular las embarcaciones hasta que no recibiera las instrucciones del directorio, ante el cual pondría en conocimiento el estado del asunto para que determinara las medidas que debían tomarse.

El 13 de mayo llegaba el vapor "Brusselas", en cuyo bordo venía Pedro Machado y la tripulación del vapor "Holanda". El capitán de ese vapor solicitó por mi intermedio que el armamento de la sección máquinas y cinco de la sección cubierta, incluso un contramaestre. La Liga negóse a facilitar esa personal, por cuanto había sido motivo de una embarcación que estuvo oficializada y se había desoficializado en el puerto de Asunción y no podía satisfacer el pedido hasta que el gerente local no comunicara oficialmente la terminación del conflicto. A raíz de esta actitud realizóse una entrevista entre el capitán Holanda, el señor Machado, el gerente local y el subscripto, en la que se convino enviar la notificación en la forma que lo solicitara la Liga de O. M. Paraguayos, siempre que terminada la huelga, previa firma de los pliegos de condiciones que hemos señalado mas arriba, lo que se hizo el día 14.

Con ello terminóse la huelga, y se dió término también a las negociaciones de arreglo, que, como pueden constatar los camaradas que integran el Consejo Plenario, han sufrido muchas alternativas que pusieron a prueba la paciencia y la conciencia de los trabajadores marítimos paraguayos. Terminóse la huelga dando una debida lección a los traidores de las organizaciones que integran la Liga, los cuales, amparados por las instituciones oficiales, llegaron a organizar el crimen y realizaron determinados actos que son del dominio público y que demuestran a las claras la complicidad que delieron ser salvados para llegar al puerto terminal, indicado de antemano por las organizaciones argentinas, sin que le hiciera decaer en la ruta precitada ni los ataques de los enemigos, ni la protección oficial a los carneros, ni tampoco la desconfianza de los propios compañeros de la Liga, que dieron curso a las versiones antojadizas, estupidas e hirientes que se encargó de propalar el tal Núñez con Fernando F. Torres (a) El Camblón, los cuales no pudieron encontrar eco por la situación económica que se atravesaba, la que a su vez creó una psicología de circunstancias, que ha desaparecido y se ha esfumado, como se esfuman y desaparecen las pompas de jabón.

Antes de terminar este pequeño informe, quiero dejar constancia de que al solucionarse el conflicto fueron puestos en libertad todos los compañeros que se hallaban presos por la huelga.

Creyendo haber cumplido con mi deber, saluda cordialmente. — **Eliseo Sosa**, delegado a Asunción.

La fuerza y el poder de todo sindicato, federación o confederación, reside, no en una ficción autoritaria, ni en una "abstracción ideológica", sino en sí mismo, en todo acuerdo, en todo plan adoptado por todos los asociado a quienes directamente interese, mediante el estudio previo necesario. No en la fuerza el imposible de una unión heterogénea, sino la coincidencia en una acción de, muchas conciencias y muchas voluntades perfectamente homogéneas. — Anselmo LORENZO.

Comunicaciones oficiales

CIRCULAR A LAS SECCIONES DE LA CAPITAL Y LITORAL

Buenos Aires, mayo 11 de 1921.

Camarada secretario.

De nuestra estima: Cúmplenos dirigirnos a usted y por su intermedio a la Comisión Administrativa y a los afiliados en general para manifestarle que en el día de ayer ha tomado posesión de sus puestos el nuevo Consejo Federal, cuyos componentes han sido nombrados por las respectivas asambleas de conformidad a la resolución que se ha tomado en la última asamblea, al aceptarse las renuncias que oportunamente presentaron los componentes del Consejo; asamblea y resolución de la que se dió amplia información en las columnas de LA UNION DEL MARINO, núm. 2, y que no desconocerá ningún compañero que se preocupe de la marcha de nuestra organización.

Bien: el nuevo Consejo Federal, al asumir la responsabilidad que implica estar al frente de dicha organización como lo es la F. O. Marítima, espera que los camaradas de las comisiones administrativas y los afiliados en general han de cooperar decididamente para que nuestra institución continúe por la ruta que se ha trazado, progresando continuamente y fortaleciendo cada vez más sus filiales que, para hacerlas inexpugnables al enemigo, hay que contar con el esfuerzo de todos y cada uno de los afiliados.

El nuevo Consejo, pues, exhorta a las comisiones para que pongan todo su empeño en cumplir y hacer cumplir la carta orgánica de la F. O. Marítima, puesto que el no realizarlo así equivale a que ella no sea tergiversada, alterada ni desconocida con ningún pretexto y desde ningún punto de vista.

Considérese, también, oportuno, recomendar a los camaradas que eviten — siempre que sea posible — plantear conflictos con los armadores, y cuando se plantee alguna cuestión a cuya solución no pueda llegarse por la intervención de las comisiones, que den cuenta del mismo al C. F. para que éste tome la debida intervención y adopte o acuerde las medidas que debe tomarse.

En el mismo sentido, entiende el Consejo Federal, que deben evitarse que las tripulaciones procedan por su cuenta a bordo de las embarcaciones, provocando conflictos cuyas consecuencias sufre la organización en general, y los que no pueden ser significados sin la previa intervención de las comisiones respectivas, primero, y del Consejo, después.

El procedimiento inorgánico que implica no observar esa práctica, indica de hecho descordenación y hasta sinnúmero de descomposición que deben ser evitados en defensa de los inherentes a dichos intereses de los componentes de la familia marítima.

En suma, hay que evitar en lo posible los conflictos inútiles con los armadores, y no planteirlos hasta que no se hayan agotado las tramitaciones conciliadoras que hagan a realizar las comisiones y el Consejo, y evitar, también, las incidencias entre los afiliados de distintas secciones o de éstas para los afiliados de los sindicatos de la localidad. Se trata de hacer reinar la mejor armonía entre todos los trabajadores del mar, desde el peón de cocina al capitán, para hacerla cada vez más sólida la unidad del gremio marítimo y hacer más homogénea su acción en contra del capitalismo marero.

No escapa al criterio del Consejo Federal, y no escapará al criterio de las comisiones administrativas seccionales, que la unidad de la organización sindical no tendría un fin exclusivo de algunas mejoras en el trabajo, sino que ellas son pequeñas etapas que nos aproximan a la meta que hemos señalado en nuestra carta orgánica: la abolición del salario, y para que esas etapas marquen un progreso y que llegue el día de practicar la más alta filosofía de los trabajadores organizados, debe cuidarse la organización, no debilitándola en cuestiones sin importancia, al comprometiendo su estabilidad creando una línea intestina que sólo puede beneficiar al capitalismo.

Someramente expuesto el criterio del Consejo Federal, espera que todos compartirán sus puntos de vista y que todos, también, como siempre, han de entregar lo más preciado de sus energías y entusiasmos, para que nuestra Federación sea siempre la vanguardia del proletariado del país y sus fuerzas estén al servicio del gremio y de la clase que labora un porvenir mejor en las entrañas del mundo capitalista.

Saludos sindicales.

Por el Consejo Federal.

Francisco J. García.
Secretario general.

Buenos Aires, junio 11 de 1921.

Camarada secretario seccional, salud.

De nuestro aprecio: Por la información de los diarios, por las circulares del Consejo Federal y por las informaciones que insertan los periódicos de organizaciones sindicales, los camaradas de la comisión administrativa de ese sindicato a su cargo, habrá constatado la situación que se ha creado a las organizaciones en general y, especialmente, a la Federación Obrera Marítima, por la actitud que asumieron algunas organizaciones de oficiales que han roto la unidad que ellas al gremio de la marina rodeó, la cual afirma en cada una de su historia, fecunda en gloriosas luchas en contra del capitalismo y en pro de la sindicalización de los trabajadores de todo el país, incluso de los territorios en que más se sentía el peso del antiorganismo burgués.

Y bien, por ese, desde la fecha y hasta que no se salve la situación anormal porque atraviesa el gremio, el Consejo Federal ha resuelto asumir bajo su responsabilidad la gestión directa de todas las funciones que desempeñaban las comisiones administrativas de los sindicatos de la capital, centralizando todas las funciones que se relacionan con el embarque del personal y conflictos que se produzcan con los oficiales y los armadores.

Esto hará, que puedan orientarse las actividades del numeroso gremio marítimo, evitando rozamientos que pudieran ser perjudiciales a la buena marcha de la Federación.

Embarques del personal. — No obstante que, como siempre, los capitanes y maquinistas tienen la facultad de formar la tripulación debe exigirse a los compañeros federados que antes de embarcarse deben dar cuenta a la secretaría para tomar nota e imponerse si la plaza que deben ocupar no ha sido abandonada por algún conflicto con la organización.

Conflictos a bordo. — En ningún caso los delegados seccionales indicarán a su tripulantes a suspender el trabajo a bordo sin previa autorización del Consejo Federal.

Convenios con los armadores. — No obstante la defección de algunos camaradas que, por la Federación Obrera Marítima, cuya unidad se encuentra inalterable, imponrá a los armadores el cumplimiento de todos los convenios establecidos, especialmente en lo que se refiere a la exclusividad del trabajo a bordo con personal federado.

Estas indicaciones e instrucciones, dicta por tenidas muy en cuenta por los camaradas de las comisiones seccionales, puesto que ha llegado la hora de tomar una sola ruta y todos deben contribuir a que ella sirva de puerto a la familia marítima, que, en estos momentos, afirma una vez más, su propósito de mantener invicta la tradición de la misma.

Saluda cordialmente, por el Consejo Federal, **Fernando ALDAO**, por el secretario general.

CONCEPCION DEL URUGUAY

Estado de la huelga. - Parcialización del conflicto. - Boicot levantado. - Heroica y tenaz resistencia de los huelguistas.

Como es del dominio general, esta sección se encuentra en conflicto con las casas cerealistas desde hace 93 días. Los camaradas marítimos y estibadores, dignos afiliados de esta sección, están dando pruebas del alto espíritu combativo que los anima. La huelga se sostiene con energía, el estado de ánimo de estos camaradas es excelente: no se puede pedir más.

Por resolución de asamblea y de acuerdo con el alcance del boicot decretado por la Federación, se le ha dado el carácter de parcial al conflicto, a los efectos de reanudar las tareas con las casas que se pongan en condiciones con esta sección, que, hasta la fecha son Bodero, Milovevich y Brioso.

El boicot pesa sobre las casas cerealistas Artusi, Tavella y barraca "Plotier".

La casa Artusi despidió a los tripulantes pertenecientes a esta sección y que estaban en la "Catalina Uruguay", a causa de negarse a salir de viaje, y se han tomado las medidas pertinentes a los efectos de evitar que realicen operaciones los buques "Cupelen" y "Granito" del mismo armador, que hace tiempo andan en la carrera de Dlamante a Montevideo con cereales.

El pailebot "15 de Agosto", cargó carbón con personal cruniro, negándose los tripulantes a realizar operación alguna, y como los camaradas de este buque pertenecen a la Federación Marítima del Uruguay, se pidieron explicaciones a tripulantes de tal organización hermana, la cual notificó que paralizaban las operaciones del mismo, pero que debía tarda la comunicación, en que estaba ya cargado, y también envió telegramas a los tripulantes notificándoles que habían contratado resoluciones contra los estibadores en conflicto. Varios camaradas de este buque comunicaron a esta seccional, que la causa de haber llegado a este puerto obedecía a un engaño del patrón, que tiene tinte reaccionario y enemigo de la organización.

BOICOT LEVANTADO

Encontrábase boicoteado un señor Dodero que era dueño de una embarcación, por causa de haberse dado la solidaridad a la Sociedad de Carreros, hoy desorganizada por la F. O. Departamental, y también porque en la barraca del mismo dueño trabajaba personal adventicio, hoy lo cual la S. de O. Varios sostenía un conflicto. Desaparecidas las causas del boicot, le fué levantado en la asamblea realizada el día 23 de mayo.

Acepta el boicot de los estibadores y trabajará con personal federado, tanto en el puerto como en la barraca y en la estación.

EL CAMARADA BALSECHE

Este compañero, perteneciente al Sindicato de Panaderos, recobró su libertad el día 23 a las 24 horas, después de haber cumplido la condena que le impuso la justicia de clase. Como recordarán los camaradas, a raíz de un incidente habido en 1918 con un repartidor cruniro, cayeron presos varios compañeros panaderos acusados de asalto y disparos de arma y por la ley social.

Todos recobraron su libertad por falta de pruebas; pero al camarada Balseche le bundieron algunas declaraciones de unos canallas, instrumentos de la burguesía, y entre ellos estaba el inquilino Berasi, que al decir de todos fué el verdadero culpable de que este camarada sufriera la injusta condena de dos años y medio, y fué a raíz de esto que los trabajadores de Uruguay le aplicaron un riguroso boicot.

El pouzónoso roptil de Berosi, días antes de cumplir la condena el compañero Barseche, alzó vuelo para otro lugar, tal vez previendo que algo le ocurriría, y según se afirma en ese pueblo en su historia, fecunda en gloriosas luchas en contra del capitalismo y en pro de la sindicalización de los trabajadores de todo el país, incluso de los territorios en que más se sentía el peso del antiorganismo burgués.

Y bien, por esa, desde la fecha y hasta que no se salve la situación anormal porque atraviesa el gremio, el Consejo Federal ha resuelto asumir bajo su responsabilidad la gestión directa de todas las funciones que desempeñaban las comisiones administrativas de los sindicatos de la capital, centralizando todas las funciones que se relacionan con el embarque del personal y conflictos que se produzcan con los oficiales y los armadores.

Esto hará, que puedan orientarse las actividades del numeroso gremio marítimo, evitando rozamientos que pudieran ser perjudiciales a la buena marcha de la Federación.

Embarques del personal. — No obstante que, como siempre, los capitanes y maquinistas tienen la facultad de formar la tripulación debe exigirse a los compañeros federados que antes de embarcarse deben dar cuenta a la secretaría para tomar nota e imponerse si la plaza que deben ocupar no ha sido abandonada por algún conflicto con la organización.

Conflictos a bordo. — En ningún caso los delegados seccionales indicarán a su tripulantes a suspender el trabajo a bordo sin previa autorización del Consejo Federal.

Convenios con los armadores. — No obstante la defección de algunos camaradas que, por la Federación Obrera Marítima, cuya unidad se encuentra inalterable, imponrá a los armadores el cumplimiento de todos los convenios establecidos, especialmente en lo que se refiere a la exclusividad del trabajo a bordo con personal federado.

Estas indicaciones e instrucciones, dicta por tenidas muy en cuenta por los camaradas de las comisiones seccionales, puesto que ha llegado la hora de tomar una sola ruta y todos deben contribuir a que ella sirva de puerto a la familia marítima, que, en estos momentos, afirma una vez más, su propósito de mantener invicta la tradición de la misma.

Saluda cordialmente, por el Consejo Federal, **Fernando ALDAO**, por el secretario general.

CONCEPCION DEL URUGUAY

Estado de la huelga. - Parcialización del conflicto. - Boicot levantado. - Heroica y tenaz resistencia de los huelguistas.

Como es del dominio general, esta sección se encuentra en conflicto con las casas cerealistas desde hace 93 días. Los camaradas marítimos y estibadores, dignos afiliados de esta seccional, están dando pruebas del alto espíritu combativo que los anima. La huelga se sostiene con energía, el estado de ánimo de estos camaradas es excelente: no se puede pedir más.

Por resolución de asamblea y de acuerdo con el alcance del boicot decretado por la Federación, se le ha dado el carácter de parcial al conflicto, a los efectos de reanudar las tareas con las casas que se pongan en condiciones con esta seccional